34

Chaplin: una flor roja en el ojal pero una pésima suerte para las conquistas. Chaplin: próximo viaje a España para estudiar el Don Juan.

35

Quevedo tendría vivos deseos de conocer a Chaplin.

36

Quevedo y el Cid dicen de Chaplin que es un percebe.

37

Chaplin inaugura la NUEVA HUMANIDAD.

EL NIDO, por Ernst Toller

Esta hermosa página del gran escritor alemán Ernst Toller pertenece a su reciente obra "El Libro de las Golondrinas". En "La Senda Roja" de Alvarez del Vayo, se encuentra noticias sobre la personalidad de Toller revolucionario.

NAS golondrinas vivieron todo un verano en la celda de un preso de la cárcel de Niederschonenfeld.

Le hicieron un verdadero favor, y la felicidad que le procuraron él trato de expresarla.

Lo que escribió desagradó a la Administración de la cárcel.

¿Quiénes pueden sondear las severas exigencias de la Administración de un presidio?

Lo cierto es que lo escrito desagradó e hizo que el preso abandonase su celda, cuya ventana miraba hacia el Oriente.

Con solícita prudencia paternal le designó otra celda que recibía del Norte una luz miserable y no podía convertirse en morada de ninguna golondrina.

A la siguiente primavera, en el mes de abril, las dos golondrinas volvieron.

Acababan de dejar algún paisaje de selva virgen.

Salían de algún ensueño soleado para entrar en el árido cubo de una celda nórdida.

Encontraron en la celda un nuevo inquilino y se dispusieron a ser para él lo que habían sido para el anterior.

He aquí que un día llegó a la casa penitenciaria el libro impreso que el primer prisionero había escrito en ella y cuyo manuscrito había salvado de las ratas carceleras echándolo por encima de las murallas de la fortaleza.

Unas horas más tarde, los vigilantes invadieron ruidosamente la celda escogida por las golondrinas, y "de acuerdo con el reglamento", con gestos indiferentes y brutales, arrancaron el nido casi acabado de construir.